

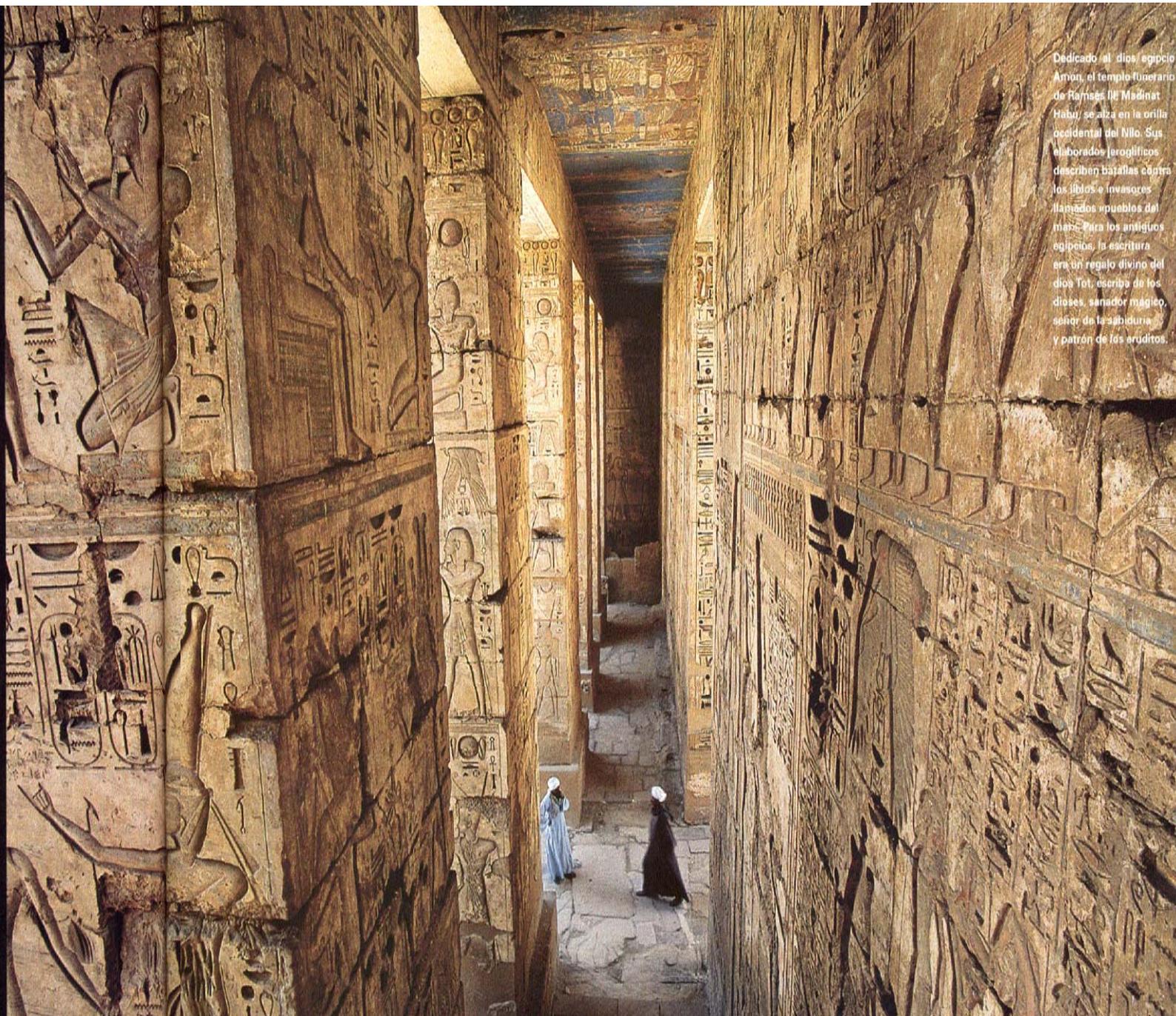
EL PODER DE LA *Escritura*



A LAS ÓRDENES DE LA HISTORIA, CRONISTA DE LA MENTE
Y EL CORAZÓN, LA ESCRITURA ES LA CREACIÓN HUMANA
MÁS TRASCENDENTAL, Y SUS FORMAS Y DISEÑOS INFINITOS.

EN EL SIGLO XIX EN TURQUÍA, EL ORO Y LA DESTREZA
DE UN CALÍGRAFO CONVIRTIERON UNA HOJA DE CASTAÑO
EN UNA PLEGARIA ISLÁMICA, CONCEDIENDO INMORTALIDAD
A LA HOJA DE 23,5 CM. EL PROPÓSITO DE LA ESCRITURA,
EN TODAS SUS FORMAS POSIBLES, SIGUE SIENDO TRANSMITIR
SIGNIFICADO, SEA ALEGRE, MUNDANO O PROFUNDO.

POR JOEL L. SWERDLOW
FOTOGRAFÍAS DE CARY WOLINSKY



Dedicado al dios egipcio
Amón, el templo funerario
de Ramsés III (Madinat
Habu), se alza en la orilla
occidental del Nilo. Sus
elaborados jeroglíficos
describen batallas contra
los libios e invasores
llamados «pueblos del
mar». Para los antiguos
egipcios, la escritura
era un regalo divino del
dios Tot, escriba de los
dioses, sanador mágico,
señor de la sabiduría
y patrón de los arduitos.

Cinco mil años de Escritura

LA CUNEIFORME fue utilizada por hablantes de unas 15 lenguas durante 3.000 años. La tablilla de datación más reciente, escrita

en Babilonia, era un almanaque astronómico que describía las posiciones planetarias para 74-75 a.C.

EL PAPIRO, que se obtenía de la planta del mismo nombre, fue utilizado como soporte de escritura por los egipcios al menos desde 2500 a.C., aunque

500 años antes ya se selló un rollo en blanco en una tumba. Los romanos escribieron con plumas de caña sobre papiro hasta el siglo II.

EL PERGAMINO, elaborado con piel tensada de oveja y cabra, toma su nombre de Pérgamo, en Asia Menor, donde un rey que amaba una biblioteca que compli-

tise con la de Alejandro perfeccionó su fabricación en 190 a.C. La versión más refinada, en piel de becerro, se llama vitelo. El uso de ambos empezó

a declinar después del siglo X, cuando en Europa se introdujo gradualmente un producto revolucionario inventado en China casi mil años antes: el papel.

LOS ESCRIBAS MAYAS pintaron glifos sobre pulpa de corteza con pinceles con la punta de plumas de ave. Los caligrafos

chinos aprecian los pinceles de bambú con la punta de pelo de mara.

MUCHOS ESCRITOS en alfabeto rúnico, usado en el norte de Europa en el primer milenio, se grababan en madera o piedra.

LA IMPRENTA de tipos móviles de Gutenberg originó, en los años cincuenta del siglo XV, una explosión de libros impresos y alfabetización.

LOUIS BRAILLE, ciego desde niño, inventó en 1824 un alfabeto con 63 caracteres que se lee con la yema de los dedos.

LA MÁQUINA de escribir Remington, de 1874, fue la primera en usar una ordenación del teclado que aún se emplea en procesadores de texto actuales.

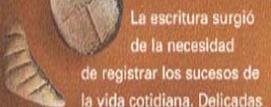
3000 a.C.

2000

1000

A.D.1000

2000



La escritura surgió de la necesidad de registrar los sucesos de la vida cotidiana. Delicadas caligrafías, anuncios del metro, valiosas primeras ediciones, e-mails: todos se remontan a las fichas de arcilla, precursoras de la escritura, utilizadas para contar mercancías en Oriente Medio. Halladas en Irán, se ha interpretado que una ficha de arcilla en forma de media luna, del cuarto milenio

antes de Cristo (arriba), representa un lingote de metal y la redonda, una oveja. Se dio un paso adelante cuando un sumerio cogió una caña y grabó dibujos de las fichas en una tablilla de arcilla húmeda: había inventado la primera escritura, la cuneiforme. Otras civilizaciones desarrollaron sus propias formas de escritura. Todas encajan en una definición general y común: un sistema de comunicación humana que utiliza marcas visibles y convencionales relacionadas con el lenguaje hablado.

La escritura surgió de la necesidad de registrar los sucesos de la vida cotidiana. Delicadas caligrafías, anuncios del metro, valiosas primeras ediciones, e-mails: todos se remontan a las fichas de arcilla, precursoras de la escritura, utilizadas para contar mercancías en Oriente Medio. Halladas en Irán, se ha interpretado que una ficha de arcilla en forma de media luna, del cuarto milenio antes de Cristo (arriba), representa un lingote de metal y la redonda, una oveja. Se dio un paso adelante cuando un sumerio cogió una caña y grabó dibujos de las fichas en una tablilla de arcilla húmeda: había inventado la primera escritura, la cuneiforme. Otras civilizaciones desarrollaron sus propias formas de escritura. Todas encajan en una definición general y común: un sistema de comunicación humana que utiliza marcas visibles y convencionales relacionadas con el lenguaje hablado.

Cuneiforme mesopotámica

3200 A.C. A 75 D.C.

Las impresiones hechas en arcilla húmeda con una pluma de caña en forma de cuña registraban, al principio, listas y contabilizados administrativos, para abarcar más tarde relatos históricos y literatura. El sistema cuneiforme se extendió desde Sumer hasta otras culturas de Oriente Medio.



Una tablilla cuneiforme encontrada en Iraq explica cómo la esposa de un gobernante sacrificó ganado a los dioses en 2350 a.C.

Jeroglíficos egipcios

C. 3200 A.C. A 394 D.C.

Apenas difuminada por los siglos, una vivida escritura adorna la tapa de un ataúd del siglo IV a.C. Los jeroglíficos pueden ser ideogramas, signos que representan cosas o ideas, o fonogramas, cuando los objetos dibujados representan sonidos.



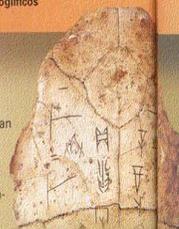
En 1822, el egiptólogo Jean-François Champollion descifró jeroglíficos utilizando la piedra de Rosetta, que también estaba escrita en griego y en demótico, escritura cursiva egipcia.

Griego	Demótico	Jeroglíficos
Α	Ϡ	𐀀
Μ	Ϡ	𐀁
Ν	Ϡ	𐀂
Ξ	Ϡ	𐀃
Ο	Ϡ	𐀄

Logogramas chinos

1200 A.C. HASTA EL PRESENTE

Los primeros escritos chinos, que datan de la dinastía Shang, aparecen sobre hueso o caparazón de tortuga (derecha), que se calentaba al fuego para adivinar el futuro. Las grietas resultantes revelaban las respuestas, y los escribas las registraban.



Estilo sello Traza moderno Estilo hierba



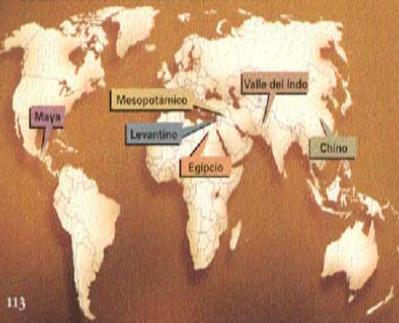
Aplicada en los procesos de impresión normal, la E-ink está compuesta de esferas microscópicas que cambian de color mediante señales electrónicas, transformando instantáneamente un libro, digamos, de Moby Dick, en Huckleberry Finn.

Chino por ordenador: crear este carácter con un ordenador de teclado latino requiere cuatro trazos, cuatro menos que si se escribe a mano.



"oro"

ORÍGENES DE LOS PRINCIPALES SISTEMAS DE ESCRITURA



Valle del Indo

2800 A 1900 A.C.

Las excavaciones en el valle del Indo, Pakistán, han arrojado luz sobre el comercio y las artes de la civilización harappa. Los sellos inscritos y otros objetos con muestras de escritura pueden haber servido como formas de identificación personal guardadas tan cuidadosamente como las tarjetas de crédito actuales.



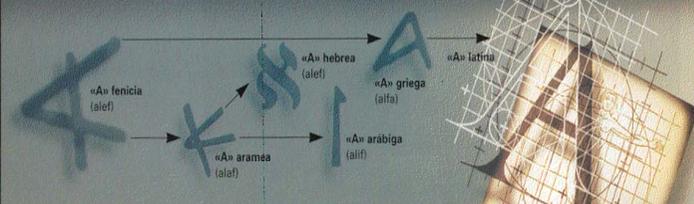
Escritos harappa, desde la izquierda: sello de botón del periodo temprano, fragmento inscrito, dos sellos con personas y animales míticos, y abajo, sello del periodo tardío.



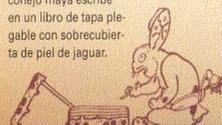
Alfabetos del Levante

1050 A.C. HASTA EL PRESENTE

Un alfabeto creado por los fenicios sentó las bases para otros sistemas de escritura en el Mediterráneo oriental, incluido el hebreo y el árabe modernos. Alrededor del siglo VI a.C., el alfabeto griego dio paso al sistema latino, ampliamente utilizado en la actualidad.



Pintado en una vasija del siglo VII, un dios conejo maya escribe en un libro de tapa plegable con sobrecubierta de piel de jaguar.



Jeroglíficos mayas

250 A.C. A 900

Los mayas escribían las fechas con figuras simbólicas. En un dintel de piedra, un mono, que representa un día, sostiene una cabeza que denota el número 5 sobre un cráneo que equivale a 10, lo que significa 16 días.



FENICIA: MUSEO DEL LEVANTE; PUNTO: ESCRITURA CUNEIFORME; MAYA: A. JOMELL JR., NORTHERN ILLINOIS UNIVERSITY; TABLILLA FOTOGRAFADA POR CIZZONE; PAPIRO: EN EL MUSEO DEL LEVANTE; TAPA DE ATAÚD: MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO; CAPARAZÓN DE TORTUGA FOTOGRAFADO POR MANGO H.C. WENG EN ACADEMIA SINICA; TAPEL CARACTERES CHINOS DE RENMIN JIAO; UNIFORME HARAPPA, DESDE LA IZQUIERDA, FOTOGRAFADOS POR J.M. KENNER, PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA HARAPPA DEL DEPARTAMENTO DE ANTHROPOLOGÍA Y MUSEOS, KARACHI, PAKISTÁN; J.M. KENNER; FOTOGRAFADO POR SHANHUO SAIZHANG, MUSEUM CHINESE EN EL MUSEO NACIONAL DE LA UNIÓN, HANGZHOU DE CHINA; MUSEO NACIONAL DE PAKISTÁN, KARACHI; J.M. KENNER; DIBUJO DEL CONEJO DE DANIE GRIFFITHS PECK, EXTRAÍDO DE BRINGING THE MAYA CODE, DE MICHAEL D. COLE; BILIBO MAYA, YACHTLÁN, MÉXICO; LETRA «A» LATINA DE CHAMPOLLION; GEOTYPY TOKYO, JAPAN

Una extrema precisión y una firme devoción guían la mano del rabino Akiva Garber (abajo), un escriba de la Torá, en Jerusalén. Copiar una Torá, el Pentateuco, puede llevar más de un año y está regulado por cientos de leyes. Una Torá desgastada se retira en una ceremonia parecida a un funeral.

En la muralla occidental de Jerusalén, este joven que asiste a un bar mitzvah lleva pasajes de la Torá enrollados dentro de una caja de cuero llamada tefillin. Los judíos que llevan estas filacterias siguen el dictado del Éxodo, que exhorta a los hombres a llevar «un memorial entre sus ojos».



THAI
«ojo»

AGENTES DE SEGURIDAD DEL GOBIERNO CHINO detuvieron, el 29 de marzo de 1979, al electricista Wei Jingsheng. Su principal delito: escribir ensayos en favor de la democracia. Wei, que pasó 18 años en la cárcel y se convirtió en un símbolo destacado del poder de la palabra escrita, fue encarcelado en el centro de detención de Pekín.

Las autoridades chinas temían a Wei, reconociendo así que la escritura tiene un poder casi mágico: la palabra escrita ha derrocado gobiernos y cambiado el curso de la historia. La escritura es tan poderosa que se suelen definir los comienzos de la civilización y de la historia como el momento en que las culturas la desarrollaron. Los antropólogos sólo pueden hablar a grandes rasgos de las culturas antiguas que carecieron de escritura, ya que un registro escrito proporciona los detalles humanos: historia, creencias, nombres y fechas, pensamientos y emociones.

Ninguna otra invención —quizás sólo se le aproxime la de la rueda— ha causado un impacto tan prolongado y relevante. La escritura ayudó a preservar las tres grandes religiones monoteístas, a cuyos creyentes el Corán se refiere como «las gentes del Libro». La transformación del lenguaje en palabras escritas ha inmortalizado pasiones, genio, arte y ciencia: las cartas de san Pablo, los poemas de Li Po, el humor de Aristóteles, los tratados de Maimónides.

Gran parte del poder de la escritura deriva de su flexibilidad. Desde que los sumerios empezaron a mantener registros mediante la impresión de signos cuneiformes en tablillas de arcilla hace 5.000 años, los humanos han buscado las herramientas ideales para plasmar las palabras. Han cincelado símbolos en piedra y hueso, y han escrito en hojas y corteza de árbol, seda, papiro, pergamino, papel y pantallas electrónicas. Esta habilidad, antes sólo conocida por unos pocos escribas profesionales, se convirtió en una capacidad de uso masivo: actualmente, saben leer y escribir unos 5.000 millones de personas, lo que significa el 85 % de la población mundial.

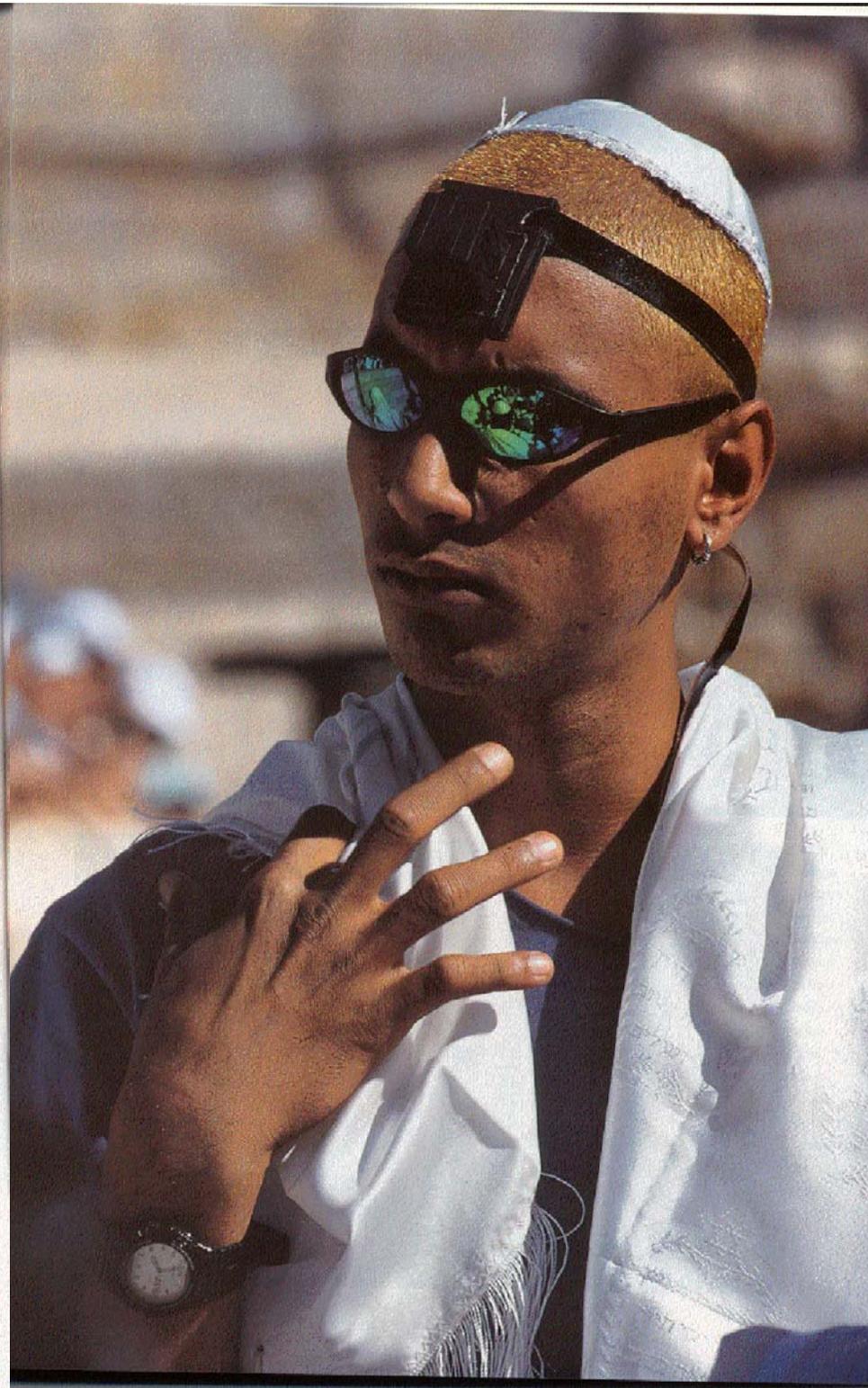
Desde sus comienzos como documentación de sucesos cotidianos hasta su conversión en una de las formas de expresión artística y política más eficaces de la humanidad, la escritura ha revelado su poder de innovación.

Pero la historia de Wei proclama el principal poder de la escritura: su capacidad para conmover corazones y mentes.

Su celda medía 1,4 por 2,7 metros. Las autoridades mantenían la luz encendida todo el tiempo. A nadie, ni siquiera

a sus guardianes, le estaba permitido hablar con Wei, que tampoco podía leer ni escribir. Sus peticiones de papel y lápiz fueron ignoradas.

Para comprender la evolución de la escritura, visité Sarabit el Khadim, una montaña de caliza roja erosionada por el viento en el sudoeste de la península del Sinaí, en Egipto. Aquí, en una mina de turquesas excavada por los egipcios hace casi 3.500 años, se encuentra una de las primeras muestras de alfabeto fonético. Avner Goren, un arqueólogo israelí que supervisó excavaciones en el Sinaí durante 15 años, me con-





duce por un sendero empinado y cerca de la cima penetramos en un agujero oscuro.

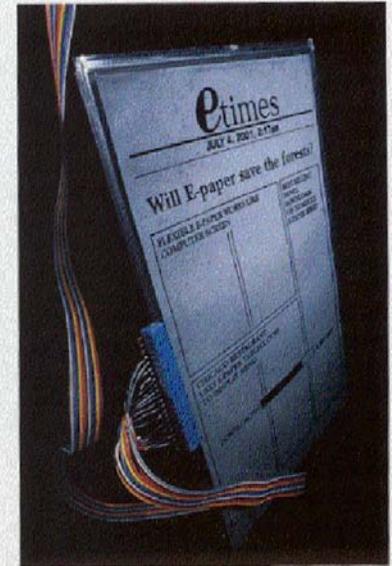
«¿Qué te parece?», me pregunta Goren, señalando una pared situada a unos dos metros. Tallados en la roca hay toscos esbozos de un pez, una cabeza de buey y un cuadrado, muy diferentes de los jeroglíficos egipcios que se encuentran en otras zonas del yacimiento.

La simplicidad de estos símbolos no hace justicia a su significado.

Las personas que hicieron estos signos fueron unas de las primeras en usar caracteres que representan, cada uno de ellos, un sonido: un alfabeto. Estos signos alfabéticos tienen valor acrofónico, y cada uno representa el sonido inicial del objeto descrito. Así, el dibujo del cuadrado, una casa, representa el sonido *b*, ya que la palabra para casa era *beit*.

Si estos antiguos escritores no eran egipcios, ¿entonces quiénes eran? Después de que unos arqueólogos británicos exploraran Sarabit el Khadim en 1905, algunos expertos sostuvieron que eran obra de los israelitas que huyeron de Egipto con Moisés alre-

A una piel de ternera procesada en Jerusalén como pergamino para una Torá le aguarda un deber sagrado; cada hoja está hecha con un animal distinto. Valiosa en sí misma, la biblioteca encadenada



dor de 1250 a.C. Pero en los años treinta se descubrieron en el actual Israel escrituras similares, tan o más antiguas, por lo que ahora la mayoría de los investigadores mantienen que este alfabeto se inventó en Canaán, una región entre el río Jordán y el mar Mediterráneo. Lo más probable es que los cananeos que fueron llevados allí para trabajar en las minas dejaran estos mensajes.



PICTOGRAMA MIXTECO «abeja»

Los escribas egipcios tenían que dominar centenares de símbolos. Le dije a Goren que la escritura alfabética les debía haber parecido mucho más atractiva a aquellos escribas. «Probablemente no —me contestó—. Aproximadamente una treintena de los símbolos que aparecen en los jeroglíficos egipcios representan sonidos individuales, igual que el alfabeto. Conocían la utilización de símbolos para representar sonidos.

Puede que a los egipcios la escritura semítica les pareciera demasiado primitiva como para interesarse por ella.»

Esa noche, Goren me previno en contra de considerar un alfabeto «superior» a la escritura pictográfica. «Si llegases del espacio y escribieses un informe, darías una nota alta al alfabeto —dijo—. Es flexible y fácil de

de la catedral de Hereford, Inglaterra, alberga más de 200 manuscritos medievales incunables.

Puede que los lectores usen algún día el papel electrónico desarrollado por Xerox (arriba). Las hojas llevan bolas microscópicas de dos colores: un polo con carga positiva y el otro con negativa. El voltaje mueve las bolas, creando páginas de texto que se pueden reprografiar a voluntad.

aprender. ¿Pero cuál fue su efecto real? No hubo una alfabetización masiva hasta después del desarrollo de la imprenta, a mediados del siglo xv.»

Sin embargo, los alfabetos cambiaron la forma de pensar de la gente. La ciencia teórica, la lógica formal y el concepto de tiempo como una línea recta del pasado al futuro provienen de sociedades con alfabetos.

Originaria de un rincón de Oriente Medio, la noción de un símbolo por sonido se ha difundido por el mundo, arraigando primero entre los griegos, que modificaron algunos caracteres para convertirlos en vocales escritas. El alfabeto latino de los romanos evolucionó a partir del griego en torno al siglo vi a.C. En el siglo ix, Japón había desarrollado fuertes componentes fonéticos en su lengua escrita; y Corea en el xv. De los cientos de lenguas escritas que hay hoy en el mundo, sólo el chino se basa en un sistema de escritura en el que caracteres individuales representan palabras individuales. Estos caracteres suelen significar una cosa cuando se usan solos, pero equivalen a algo más cuando se combinan. Por ejem-



plo, el carácter chino para «sinceridad» está compuesto por el carácter de «hombre» y el de «palabra»; literalmente un hombre que tiene palabra.

Wei trazaba caracteres en su cabeza y se sentía orgulloso de esta caligrafía mental. Una mañana, más de dos años después de ser confinado, la bandeja de la comida incluyó un bolígrafo: otro prisionero o un guardián compasivo lo pasó de contrabando.

Wei empezó a escribir cartas a su familia en las hojas que le proporcionaban como papel higiénico. Los guardianes encontraron las cartas y le conminaron a que les mostrase dónde guardaba el bolígrafo. Wei se negó. Después de que los guardianes fracasasen en su búsqueda —Wei lo había atado a una cuerda y lo había ocultado en las barras metálicas huecas de la cama—, lo destinaron a otra celda. Wei consiguió llevarse el bolígrafo a hurtadillas.

Desde la invención de la escritura, la gente la ha usado para combatir la soledad y establecer un sentido del yo. En el siglo iv a.C., Aristóteles vio la escritura como un modo de expresar «afecciones del alma». Estudios recientes revelan que escribir sobre los sentimientos puede aliviar la depresión, estimular el sistema inmunológico y reducir la presión arterial.



RUNAS NÓRDICAS
«hoja»



Alumnos de Kyoto se enfrentan a las complejidades del japonés escribiendo algunos de los más de 200 caracteres existentes para el sonido «shou». La lengua usa normalmente 15.000 caracteres kanji, tomados del chino. Al haber muchas palabras homófonas, el mismo sonido pero distinto significado, el intercambio de tarjetas de visita es necesario para conocer la ortografía de un nombre japonés.

Entonces, ¿cómo se expresa la gente en sociedades sin escritura? De las más de 10.000 lenguas que se han hablado a lo largo de la historia, la mayoría carecía de escritura. «Nos hablamos unos a otros, nos escuchamos, nos visitamos y confiamos en la palabra hablada —dice Guujaaw, un jefe del pueblo haida—. Expresarse sin escribir es natural.»

Los haida han vivido en el archipiélago de la Reina Carlota, frente a las costas de la Columbia Británica, durante más de 10.000 años. Guujaaw y yo caminamos por Sgan Gwaii, una pequeña isla al sur que alberga uno de los últimos bosques lluviosos templados del mundo.

«Al igual que otras muchas culturas del hemisferio occidental, ustedes nunca desarrollaron la escritura hasta que la introdujeron forasteros —dije—. ¿Cree que eso se debía a que no necesitaban escribir?»

«¿Trata de decir que escribir es mejor que hablar?», demandó Guujaaw. La respuesta parece obvia. Las cosas se distorsionan cuando la gente las repite de unos a otros, sobre todo durante largos periodos de tiempo.

«Las cosas también se distorsionan al escribirlas —me responde—. Las historias orales de nuestro pueblo se remontan a miles de años. Son una historia viva. Establecen un vínculo entre el que cuenta la historia y los oyentes que no se da en las historias escritas. De hecho, la intimidad y comunidad humanas pueden mejorar mediante la comunicación oral.»

«Le explicaré una historia haida —me dice Guujaaw—. No la escriba. Escuche. Si está ocupado escribiendo, se perderá la mitad de la historia.»

Escuchar su relato de cómo los animales avisan a los hombres para que no estropeen el agua estimula mis sentidos. Si estuviese leyéndola, estaría solo en otro mundo y sería menos consciente de lo que me rodea.

Al vivir en una época en la que la escritura empezaba a amenazar a la cultura oral de Grecia, Platón advirtió que escribir haría que la gente «confiase en los caracteres escritos externos y no se acordase de sí misma [...]». Serán oyentes de muchas cosas y no aprenderán nada».

Pero Platón vivió en el siglo v a.C., cuando leer resultaba físicamente difícil. Los libros eran rollos de papiro, a menudo de más de 18 metros de longitud; la idea de las páginas, que surgió en gran parte por la disponibilidad de pergamino, apareció en Europa en el siglo II. El espacio entre palabras no fue algo normal en la sociedad occidental hasta el siglo VII. Mucho después

de la época de Platón, la escritura sirvió principalmente como una ayuda para la memoria, algo para estimular la palabra hablada. La gente leía en voz alta, una práctica que fue desapareciendo. San Agustín, uno de los eruditos más importantes del mundo en el siglo IV, se sorprendió al hallar a su mentor, san Ambrosio, leyendo en silencio.

La transición de la palabra hablada a la escrita se produjo porque la escritura satisface ciertas necesidades de manera mucho más efectiva. Permite el análisis, la precisión y la comunicación con generaciones futuras de un modo que no es posible con la palabra hablada. Conozco la experiencia de san Agustín sólo porque él la menciona en un libro.

No obstante, Platón tenía razón: las personas que viven en una cultura oral necesitan tener buena memoria. Cuando llegamos a Ninstints, un antiguo poblado haida, yo ya había olvidado casi toda la historia que me había contado Guujaaw.

Ninstints fue el hogar de cientos de familias haida a mediados del siglo XIX, antes de que llegasen los blancos. Ahora no quedan más que los cimientos de unas pocas casas y la madera podrida de algunos tótems. Hoy sólo hay unos 4.000 haida, frente a los 40.000 del siglo XIX.

A pesar del declive, Guujaaw insiste en que los haida no han sido derrotados por la gente con escritura. «Hemos estado en esta tierra durante miles de años y aún seguimos aquí —dice—. Escribir no es esencial para vivir. La gente con escritura son un breve capítulo de nuestra historia.»

Lo cierto es que la cultura oral de los indios norteamericanos funcionaba mejor cuando la gente partía a cazar y pescar durante largos períodos de tiempo y se reunía alrededor de las hogueras del campamento cada noche. Ahora, los aparatos modernos, como la televisión, no animan a compartir las tradiciones orales.

Unos días más tarde compartí este pensamiento con Pansy Collison, una haida que enseña en el instituto de Prince Rupert, en la Columbia Británica. «No olvide que la historia oral es una parte esencial de la identidad de nuestros estudiantes», me dijo.

Collison utiliza cuentos orales en clase para ayudar a sus estudiantes a aprender su historia y a sentirse orgullosos de quienes son. Como parte de ese proceso, los estudiantes escriben las tradiciones orales de su familia o clan: utilizan la escritura para preservar la historia oral.

عين

ARABE
"ojo"

Colosales anuncios de neón iluminan la noche en el distrito comercial de Ginza, en Tokyo. Algunos grandes empresarios creen que utilizar el alfabeto latino en los anuncios reporta prestigio a sus empresas. Aunque muchos japoneses pueden leer en inglés, son relativamente pocos los que lo escriben.



Mientras Collison me muestra cómo esas lecciones escritas ayudan a avivar las tradiciones orales, me doy cuenta de que he presenciado otro ejemplo de la extraordinaria flexibilidad de la escritura. La mayoría de los indios norteamericanos perdieron terreno frente a los forasteros, con armas y maquinaria que sólo se desarrollaban en sociedades con escritura. Pero ahora la escritura es vital para el rejuvenecimiento de los haida.

En el invierno de 1981, tras mantener incomunicado a Wei durante más de dos años, las autoridades se dieron cuenta de que no podían impedir que escribiese. Le proporcionaron un bolígrafo nuevo y mejor papel, y le autorizaron a escribir una carta mensual a sus dos hermanas y a su hermano.

En esas cartas Wei habla de arte y ofrece consejos sobre el amor. Tenía prohibido escribir que le pegaban o le impedían dormir. Y tampoco podía mencionar que padecía desnutrición, dolores de cabeza, dolor en el corazón, diarrea y caries. Wei nunca sabía si sus cartas se entregaban. Le dijo a su prometida que buscara a otra persona sin saber que ya se había casado.

Las autoridades también le pidieron que escribiese a funcionarios del gobierno explicando su delito: tratar de dividir China. Les escribió, pero les dijo que amenazaban la cohesión nacional al suprimir la libertad.

Mantener la cohesión nacional siempre ha sido una prioridad para los gobernantes de China, que hace miles de años aprendieron que compartir

la misma lengua escrita puede unir a la gente. En el siglo III a.C., los chinos hablaban al menos ocho lenguas y muchos dialectos, pero cuando se estableció un imperio unificado y un sistema uniforme de escritura alrededor de 200 a.C., todos pudieron leer los mismos caracteres.

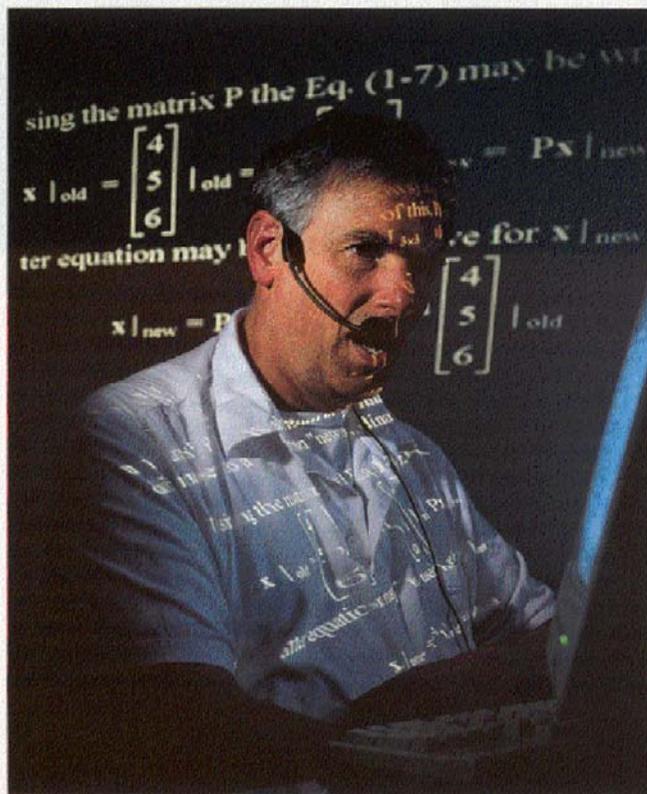
Iósif Stalin, que gobernó la Unión Soviética entre 1928 y 1953, fue todo un maestro a la hora de utilizar la escritura para controlar a la gente. Rusia y Persia se habían repartido Azerbaiján a principios del siglo XIX. Poco después de acceder al poder, Stalin tuvo miedo de la lealtad de los azeríes hacia sus compatriotas en el vecino Irán, la antigua Persia. Con la esperanza de separar a ambos grupos, animó a los azeríes soviéticos a emular a la cercana Turquía y cambió el alfabeto árabe por el latino.

En los años treinta, Stalin, preocupado por los crecientes vínculos entre Turquía y Azerbaiján, forzó a los azeríes a adoptar el alfabeto cirílico, utilizado en el ruso escrito y en otras lenguas eslavas. Había evolucionado de un alfabeto creado por misioneros de la iglesia ortodoxa en el siglo IX.

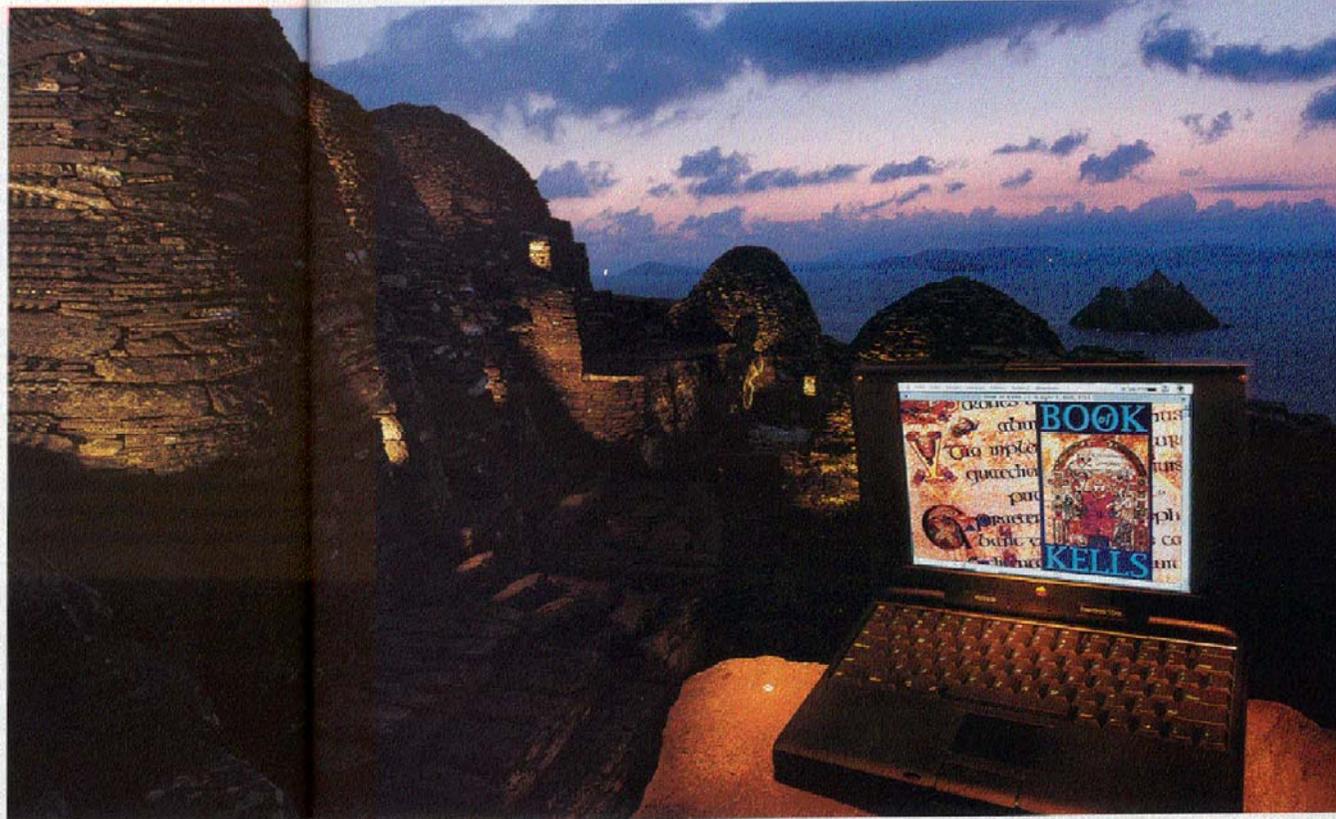
Tengo la impresión de que el enfrentamiento entre alfabetos sigue vivo mientras camino por Bakú, la capital de Azerbaiján. Los periódicos

罐

CHINO
«latín»



Prescindiendo de teclado mecánico, Gary Reid escribe desde la mente. Reid, que perdió su capacidad motriz a causa de la esclerosis múltiple, utiliza un software que traduce su voz en caracteres. En su casa de Hollis, New Hampshire, prepara una nueva edición de su manual de ingeniería, *Fundamentos del sistema lineal*. La fotografía Wolinsky proyectó fórmulas sobre



el cuerpo de Reid y la pared de su dormitorio.

En el monasterio de Skellig Michael, Irlanda, el ordenador de Wolinsky muestra la página web del libro de Kells. El manuscrito iluminado, que se guarda en el Trinity College de Dublín, pertenecía a Kells, uno de los monasterios irlandeses que preservaban escritos griegos y romanos copiando manuscritos en la alta Edad Media.

están en cirílico, las etiquetas de alimentos enlatados en alfabeto latino o en su variante turca, con sus diéresis y cedillas, y los rótulos de las calles en alfabeto latino azerí. El árabe no aparece por ningún lado.

«Elegimos el alfabeto latino sobre todo porque nos ayudará a modernizarnos y nos acercará al resto del mundo», me dice Oruj Musayev, profesor de inglés en el Instituto Estatal de Idiomas de Azerbaiján. Musayev acaba de terminar de recopilar el primer diccionario azerí-inglés en alfabeto latino. «Nuestra elección de alfabeto refleja la geopolítica. Descartar el cirílico significa alejarse de Rusia. Aunque somos musulmanes, no somos sectarios, así que no queremos utilizar el alfabeto árabe porque eso nos vincularía a los mullahs de Irán.»

Los intereses son muchos. Azerbaiján cuenta con prometedoras reservas de petróleo y está cortejando los mercados occidentales.

El que Occidente mantenga el alfabeto latino es un residuo del Imperio romano. Este alfabeto pervive porque se adapta bien a las lenguas occidentales, y su uso se ha empezado a asociar con ser «moderno».

La capacidad del alfabeto latino para acercar Azerbaiján al resto del mundo resulta evidente mientras conduzco hasta Lahic, una aislada población en las montañas del Cáucaso. Además del azerí, en Lahic se habla un dialecto del persa propio que carece de forma escrita.

El papel que se disuelve en agua (abajo), desarrollado por la CIA, permite a los agentes leer y destruir rápidamente mensajes secretos. Un logotipo diseñado para unas zapatillas de deporte Nike también resultó poco permanente. Los musulmanes pusieron objeciones a la estilizada palabra *Air*, que encontraron parecida a Alá en alfabeto árabe y cuyo uso en el calzado es irrespetuoso. Nike se disculpó aduciendo que el diseño había sido un error inocente y retiró las zapatillas del mercado.

Aga Ismailov, un campesino, me invita a un almuerzo especial. Mientras Ismailov asa el cordero que degolló el día anterior, sus hijos preparan platos con tomate, pepinos, sandía, queso y pan de olivas recién hecho. «Mi hijo pequeño aprende francés e inglés en la escuela —me dice Aga en azerí—. Es el único de la familia que conoce el alfabeto latino.»

Le pide a su hijo Bakhish, de nueve años, que se una a nosotros. «Buenos días, ¿qué tal está usted?», dice Bakhish en inglés. A continuación me enseña cómo escribe sus deberes. Mientras Bakhish escribe, me siento sorprendido por la frecuencia con la que aparece esa *e* invertida que he oído por todo Azerbaiján. ¿Para qué elegir el alfabeto latino porque es utilizado por gran parte del comercio internacional y las transacciones informáticas y luego otorgarse una letra que no tiene nadie más? «Es un sonido entre *a* y *e*, y es el más común en nuestra lengua —me explica al día siguiente en Bakú Anar Rzayev, uno de los principales escritores de Azerbaiján y miembro del parlamento—. Lo que usted llama *e* invertida data del principio de nuestra historia. La mantuvimos incluso con el alfabeto cirílico. Tal vez sea tozudez, pero es un símbolo de Azerbaiján.» Poco después de la independencia, me explica, el parlamento de Azerbaiján debatió la eliminación de la *e*, pero se decidió mantenerla.

Azerbaiján es un país con tremendos problemas que se ha independizado recientemente. El desarrollo de los recursos petrolíferos sigue siendo un sueño, y la renta per cápita anual es de unos 500 dólares, lo que le convierte en uno de los países más pobres del mundo. Contar con un alfabeto propio parece una extraña indulgencia.

«Lo que sucede en Azerbaiján no es ninguna novedad —dice Anar—. Un alfabeto es un símbolo de un país, igual que la bandera. ¿Por qué cree que aparecieron alfabetos diferentes?»

El orgullo por la escritura de su país ayudó a darle a Wei su identidad china. Que la mayoría de los caracteres chinos escritos se hayan mantenido casi inalterados durante más de 2.000 años crea un vínculo emocional y práctico con el pasado.

Muchas de sus cartas iban dirigidas a los líderes de China, a los que criticaba. Como castigo, las autoridades le retiraban a veces el bolígrafo que le habían dado, pero otros prisioneros conseguían algunos nuevos, a menudo robados a los guardianes, y se los hacían llegar.

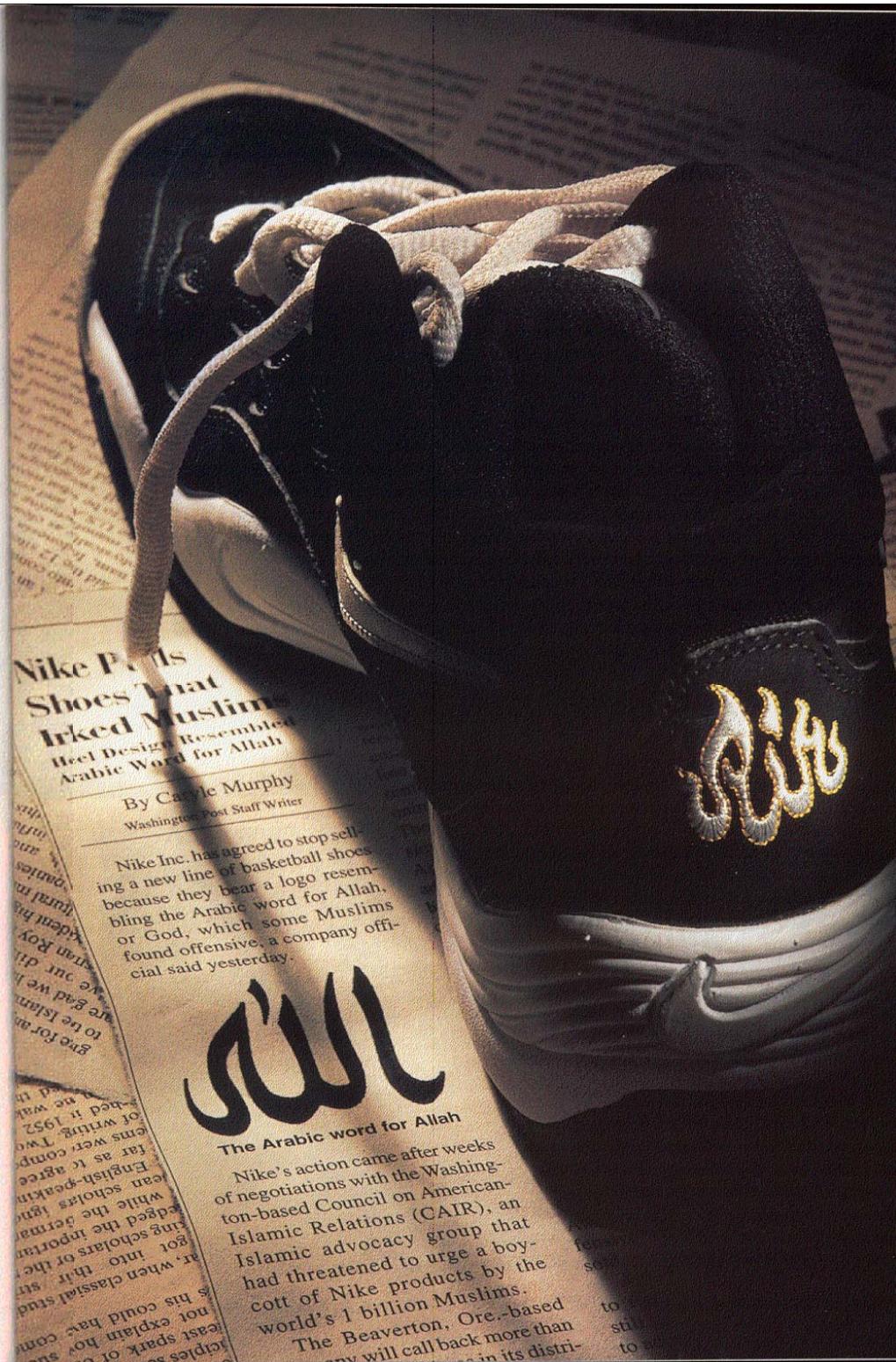
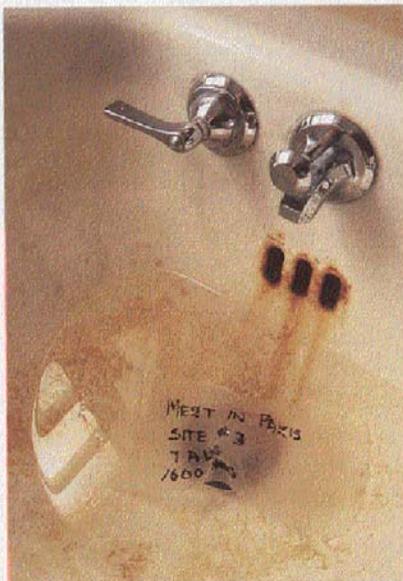
A finales del año 1993, las autoridades comunicaron a Wei que iba a ser liberado. Trataban de ganarse el apoyo internacional para acoger las

Olimpiadas del 2000. Wei, que había estado encarcelado casi 14 años, rehusó dejar su celda sin las copias de sus cartas. «Se han perdido», le dijeron.

«Pueden encontrarlas», dijo. Doce horas más tarde, el guardián las trajo. Al cabo de seis meses, después de que el Comité Olímpico Internacional rechazara la candidatura de China, Wei volvió a ser arrestado. Los agentes



SIGNO CUNEIFORME «junco»



de seguridad confiscaron sus documentos, pero fracasaron en el intento de encontrar los disquetes en los que había transcrito sus cartas.

Tong Yi, la joven que copió las cartas de Wei en disquetes, demostró un valor extraordinario. También tuvo que aprender a dominar el teclado latino, que requiere hasta cinco pulsaciones para un carácter chino.

El trabajo adicional que se necesita para introducir el chino en un ordenador plantea un tema importante. China puede convertirse en el país más rico del mundo; ahora ya es un factor importante en la economía internacional. Como dicha economía depende cada vez más de los ordenadores, ¿será el sistema de escritura chino una desventaja?

Usama Fayyad, investigador de Microsoft Corporation cuya tarea consiste en pensar en el futuro a largo plazo de los ordenadores y el almacenamiento de datos, dice que la tecnología ofrecerá con el tiempo medios eficaces y económicos para prescindir de los teclados. El reconocimiento de la voz y la escritura, me explica, pueden convertir en irrelevante el sistema alfabético utilizado. Nos encontramos en una oficina en el campus de 105 hectáreas de Microsoft, cerca de Seattle.

Fayyad dice también que la distinción entre un alfabeto y los caracteres chinos no tiene importancia en el funcionamiento de un ordenador. Me explica que cuando pulsamos una tecla, el ordenador introduce esa acción en su memoria en forma de número. Cada letra es un número diferente, y una frase es una hilera de números. Del programa del ordenador depende la interpretación de la hilera de números como instrucciones.

Fayyad me advierte que no me emocione demasiado con los ordenadores. «Son estupendos para llevar las cuentas—dice—, pero todavía no son buenos para registrar ideas, pensamientos o sentimientos. Para eso, el papel sigue siendo muy superior. Lo puedes coger, doblar, meterlo en el bolsillo y mirarlo de nuevo más tarde.»

El elogio del papel de Fayyad me lleva hasta Joseph Jacobson, un profesor de física en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, que ayudó a fundar una empresa, E-Ink, cuya tecnología



GLIFO MAYA
«plato»

intenta conseguir que la tinta deje de ser un medio permanente y se convierta en algo que puede cambiar electrónicamente.

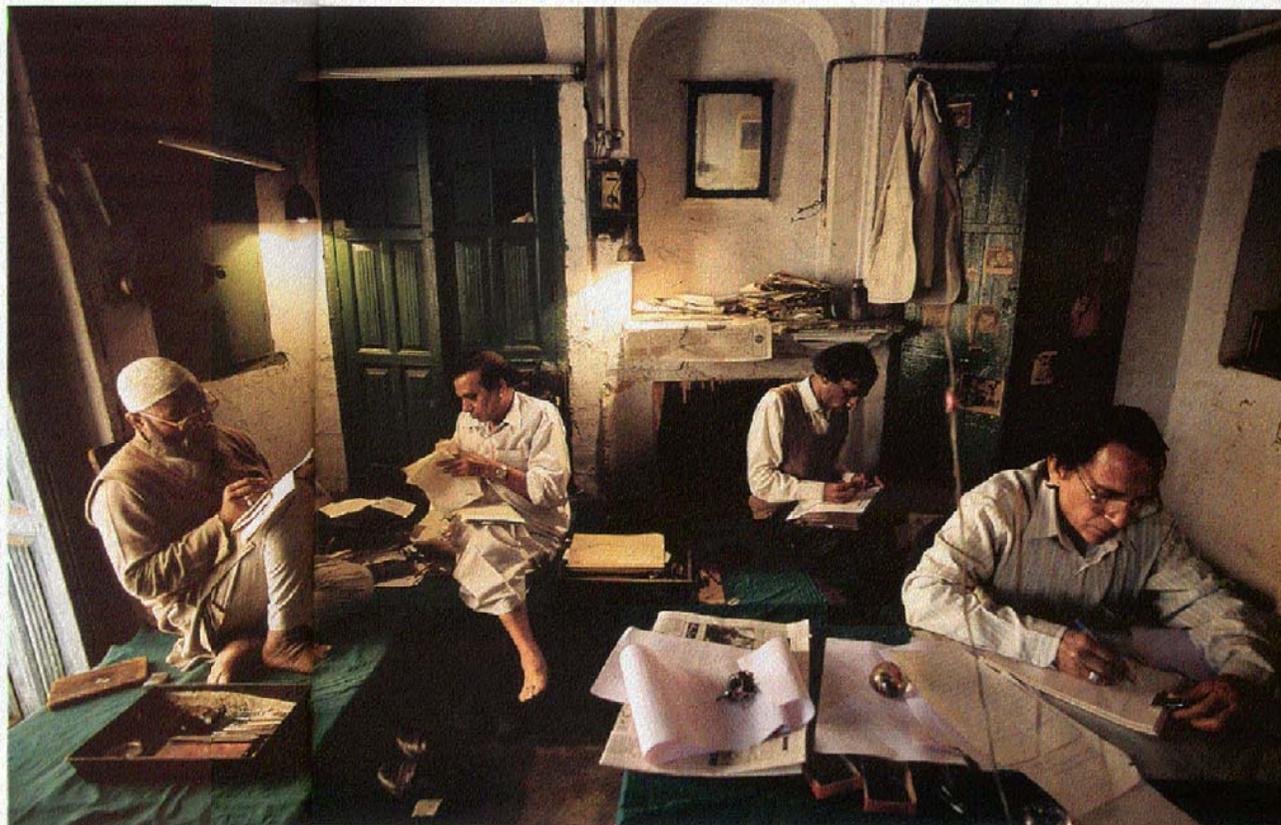
«El papel es fantástico—me dice Jacobson mientras visitamos las oficinas de E-Ink en Cambridge, Massachusetts—. Si no se hubieran inventado ya los libros y los periódicos de papel, si viviésemos solamente en un mundo de pantallas de ordenador, el papel constituiría un avance decisivo. Pero actualmente lo despilfarramos.»

Jacobson me muestra la tecnología de E-Ink, que espera que algún día sustituya a la tinta en el papel y que imprime letras electrónicas en cuadrados de plástico que se pueden borrar y volver a utilizar.

Le pregunto a Jacobson por qué emplea plástico. «El papel se rompe con demasiada facilidad—replica—. Trabajamos con una sustancia plástica que se parece al papel y tiene el mismo tacto. Se puede fotocopiar, incluso subrayar con un lápiz especial.»

«¿Todo esto no representa un montón de molestias para solucionar un problema que no existe?»

«El problema existe—asegura Jacobson—. Hace falta adaptar el papel a la era digital. Necesitamos una escritura que pueda cambiar sobre el papel. Piense en toda la información que la gente baja de Internet.

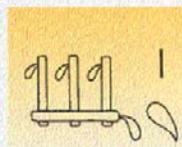
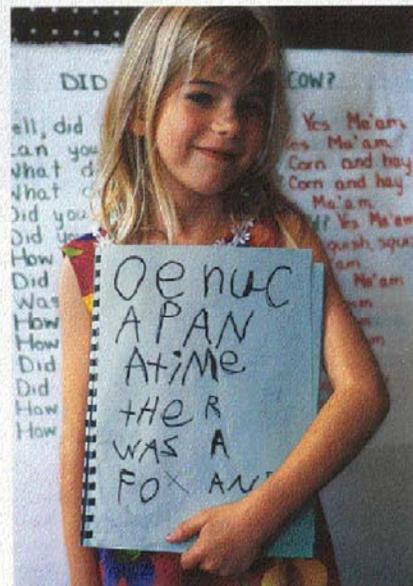


En el *Daily Tej*, en Delhi, India, no se oye ningún teclado a la hora del cierre. El director Peter Masih (arriba, derecha) lee noticias en inglés de un servicio telegráfico y las reescribe en urdu. Los calígrafos copian su traducción en la artística escritura de una lengua hablada por 37 millones de hindúes. Tras encolarlas, las historias se fotografían para imprimir las en offset.



«Existe una gran ansia de palabra escrita en China», dice la fotógrafa Wolinsky. En Chengdu (página siguiente), los niños alquilan libros a un vendedor callejero.

La orgullosa autora Carmen Craig (abajo), que está aprendiendo a leer, muestra una historia que escribió para su clase en la guardería de Brookline, Massachusetts. Con el auge actual de lo audiovisual, puede resultar fácil pasar por alto este milagro: el primer acto de escritura de un niño, o poner pensamientos y emociones en papel.



JEROGLIFICO EGIPCIO
"dedo del pie"

No quieren leerla en la pantalla del ordenador, así que la imprimen en papel. La demanda de papel está aumentando. Piense en todo lo que se ahorraría en costos y prevención de la contaminación si hubiera una menor dependencia del papel.»

Mientras miro las parpadeantes letras de E-Ink, siento como si regresase a la gruta de Sarabit el Khadim y observara un fragmento del futuro.

Cuando arrestaron de nuevo a Wei en 1994, lo volvieron a encerrar en una celda de aislamiento. Dos de las paredes de la nueva celda eran de cristal para poder vigilar constantemente que no escribiera. Durante más de seis meses, ni siquiera su familia supo si estaba vivo o muerto. En 1997 se publicó en Estados Unidos *The courage to stand alone*, un libro con las cartas de Wei. Tong Yi, que había transcrito sus cartas, fue condenada a dos años y medio en un campo de trabajo. Tras cumplir la condena, durante la cual recibió varias palizas, le permitieron abandonar China.

En el verano de 1997 leí *The courage to stand alone* y seguí las noticias acerca de la situación de Wei. Lo golpeaban con frecuencia y le negaban la asistencia sanitaria adecuada. Temí que muriera pronto.

Pero entonces, en noviembre de 1997, el gobierno chino liberó a Wei, básicamente en respuesta a la presión internacional, y le embarcó en un avión con destino a Estados Unidos. Yo le conocí pocas semanas después, en su despacho en el Centro para el Estudio de los Derechos Humanos, en la Universidad de Columbia.

Me quedé sorprendido al ver la sonrisa de Wei y el buen aspecto que tenía. Me explicó que únicamente podía comer alimentos blandos hasta que le arreglasen la dentadura, así que bebía té mientras hablamos.

«La escritura —me explicó— me mantuvo con vida. Algunas veces pensaba en una carta durante una semana entera antes de escribirla. Eso es algo que deberíamos hacer aunque no dispongamos del tiempo libre que se tiene en prisión. Para escribir es necesario trabajar de forma metódica, dando forma a los pensamientos e incitando a otras personas a pensar cuando lo lean. La escritura exige un esfuerzo en ambos extremos del proceso. Y eso es precisamente lo que la convierte en algo especial.»

Wei estaba planeando escribir un libro para relatar las experiencias, sentimientos e ideas que no había podido expresar en sus cartas, puesto que sabía que las iban a leer los funcionarios de la prisión.

«Me gustaría poderlo leer en chino», le comenté.

Wei se rió. «Puede aprender», aseguró, y escribió 友谊.

«Quiere decir "amistad"», dijo Wei. □

Añada otra dimensión al poder de la escritura consultando nuestro foro online en www.nationalgeographic.com/ngm/9908.

